

LA CONCIENCIA EN LA SAGRADA ESCRITURA Y LA TRADICION CRISTIANA

I) LA CONCIENCIA EN EL DIÁLOGO ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

Principalmente en la conciencia donde se sitúa el encuentro entre Dios y cada persona. La conciencia es la voz de Dios, por otra parte, es la voz del hombre con una conciencia abierta al dialogo o endurecida por el pecado. “La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre en el que éste se sienta a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella” (Gs 16).

Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tienen las personas y las sociedades para apartarse del ciego capricho y para someterse a las normas objetivas de la moralidad.

II) LA CONCIENCIA EN LA SAGRADA ESCRITURA

El hombre posee un órgano para oír la voz de Dios, Sócrates habla de su daimonion que le aconseja el bien. En el pensamiento griego es la facultad de juzgar moralmente y le llaman sineidesis.

San Pablo, utiliza 28 veces el término conciencia en sus cartas y en los discursos de los Hechos. En hebreo no hay un término equivalente a sineidesis, pero está se expresa con el término corazón, sabiduría y prudencia.

Por un error de traducción el término se convirtió en sindéresis, que aplica a los primeros principios morales.

Para San Pablo, la conciencia es en primer lugar un testigo que juzga el valor moral de un acto (Rom 2,15) la conciencia no solo juzga las propias acciones si no también la de los demás. La caridad esta por encima de todo y nos pide no escandalizar a los débiles (1 Co 10, 28-29) la conciencia es una realidad personal propia, de cada individuo por lo que se habla de buena conciencia, mala conciencia y conciencia débil.

La buena conciencia implica la ausencia de pecado (He 24,16) y la practica de las buenas obras.

La mala conciencia (Heb 9,14) es la perversión del espíritu lo cual puede llevarnos a una conciencia cauterizada.

En cuanto a la conciencia débil es una conciencia carente de fuerza de voluntad (1 Co 8,7) San Pablo se refiere a la conciencia actual o juicio práctico, acerca de la bondad o malicia de nuestras acciones. Hay que actuar siempre de acuerdo al juicio de la conciencia, aunque esté sea erróneo.

La escritura habla también de la mala conciencia a través del corazón endurecido. (Ex 7,3) .

En resumen conciencia es igual a la voz de Dios el sagrario del hombre.

Dos conciencia es igual a personal moral, buena, mala o débil.

Conciencia es igual a juicio moral acerca de nuestras acciones consideramos por tanto al fenómeno de la conciencia en relación con el actuar de hombre.

LA CONCIENCIA MORAL EN LOS SANTOS PADRES

Desde el estoicismo y el neoplatonismo, desde los conceptos psicológico y jurídico podemos analizar esta realidad.

La conciencia es voz de Dios y se relaciona con el remordimiento, la paz y alegría interior, según se haga bien o mal. San Juan Crisóstomo afirma cuán terrible será a la hora de la muerte esta angustia de la mala conciencia. Quien tiene la conciencia pura, aun cubierto de andrajos, aun luchando con el hombre, está más alegre que los que viven en las delicias. Pues sabemos que el tribunal de la conciencia no sede ante nada.

San Agustín: ¿y que cosa mas dulce que la buena conciencia? Si no es buena punza y todo se vuelve amargo. Prueba, pues, la dulzura de la buena conciencia y veras cuan sabrosa es, cuanto deleita y cómo no cesa de gozar haciendo el bien hasta que llegues a alcanzar la perfección (Sermón 37).

Los santos padres afirman que Dios habla ante la conciencia, ante la ley natural, también habla de conciencia pura, y reprochable o por el contrario, manchada o criminal.

Sobre la conciencia cauterizada San Agustín señala: todo pecada con la costumbre pierde importancia y pasa desapercibido como si no fuera nada, se a endurecido el alma y no siente dolor lo que esta muy podrido, ni siquiera duele, lo que no duele se a de considerar muerto.

La conciencia para él se responsabiliza total mente de la conducta del yo, que se angustia o vive en paz o debe hacer en un momento determinado una opción decisiva.

Los padres hablan de la conciencia actual o antecedente de la acción, orígenes dice que la conciencia es el espíritu, que cual pedagogo, conduce al alma por el recto camino.

San Basilio afirma que todos tenemos un juicio natural que discierne el bien del mal, la conciencia es considerada como aconteciendo central de la subjetividad, es el yo mas delicado y mas unificando de la persona.

LA CONCIENCIA RECTA, NORMA ÚLTIMA DE MORALIDAD.

LA NATURALEZA DE LA CONCIENCIA MORAL.

No podemos aceptar las reducciones de la naturaleza de la conciencia, para las teorías sociológicas, la formación de la conciencia seria un mero entrenamiento para una conducta total social mente aceptable; para los psicología, seria el proceso de introyección en el superego de los imperativos morales paternos.

Nosotros afirmamos que el ser humano, vive la moral como la obediencia neurótica a la ley o el sometimiento a la autoridad sin preguntarse las razones profundas de por que lo bueno esta permitido y lo malo prohibido. Ahí que pasar de una moral heterónoma e impositiva a una conducta autónoma adulta y responsable.

TEORÍAS CATOLICAS SOBRE LA NATURALEZA DE LA CONCIENCIA.

Para la escuela atomista la conciencia es el dictamen o juicio del entendimiento práctico acerca de la moralidad del acto que vamos a realizar o hemos realizado ya. La conciencia es un acto del entendimiento mediante la virtud de la prudencia. San Tomás señala que proviene de la profundidad del corazón.

Haring, explica la naturaleza de la conciencia de lo que llama teoría de la totalidad o interpretación Holista, es el instinto espiritual de conservación que impele al ser humano a buscar la unidad total.

Marciano Vidal señala que la genuina actuación de la conciencia señala que la genuina actuación de la conciencia se sitúa entre la creación y el

reflejo es donde se manifiesta los valores morales a la persona y donde se hace la aplicación a las situaciones concretas.

DIVISIÓN DE LA CONCIENCIA MORAL ACTUAL.

La conciencia moral actual se divide en:

Por razón del acto en antecedente que es el juicio que recae sobre la moralidad de un acto que no sea realizado todavía y el consiguiente que recae sobre el acto ya realizado, por lo que la conciencia tiene un papel de testigo y juez.

Por razón de conformidad con la realidad se divide en verdadera, es decir un dictamen de acuerdo con las exigencias de la realidad y errónea que no coincide con las exigencias de la realidad y de la dignidad del ser humano. Por razón de la responsabilidad: recta que incluye la conciencia verdadera, la búsqueda de la verdad por medios proporcionados y la culpable cuando la persona no a buscado suficientemente la verdad moral.